

Este capítulo forma parte del libro:



José María Chávez y su tiempo

**Calíope Martínez González
(Coordinadora)**



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2025

Páginas: 315 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-607-2638-52-5

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-607-2638-52-5>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/361>

JOSÉ MARÍA CHÁVEZ ALONZO Y LA MASONERÍA¹

Marco Antonio García Robles²

Pocas líneas se han escrito de José María Chávez como miembro de la masonería, primero porque no existe a la fecha documentación que lo pruebe de manera fehaciente y porque no lo menciona en sus escritos José María Mateos, el principal cronista del rito hegemónico de mediados del siglo XIX,

1 El presente artículo es una reedición de un fragmento del libro *Arte, prensa y poder. Masones y masonerías en Aguascalientes. Siglo XIX*, adaptación de la tesis doctoral del autor publicada por la editorial Palabra de Clío (México, 2022). Como novedad, presenta en la introducción un análisis hermenéutico sobre la pertenencia de José María Chávez a la masonería. Inserta la imagen de un objeto resguardado en el fondo histórico de la logia “Benito Juárez” 25 de Aguascalientes (foto de Chávez en marco triangular), analizado en el contexto de las prácticas rituales masónicas, y hace referencia a un documento recientemente localizado en los fondos del Archivo Alejandro Topete del Valle del Instituto Cultural de Aguascalientes, donde se señala la celebración de reuniones masónicas en el taller “El Esfuerzo” de Chávez. El libro de referencia puede descargarse gratuitamente en la página www.palabradeclio.com.mx/

2 Actualmente realiza una estancia posdoctoral en la Universidad Autónoma de Zacatecas en el programa de maestría y doctorado en Historia.

el Nacional Mexicano; esto se debe principalmente a los tiempos convulsos que se vivieron y que llevaron a que la mayoría de la documentación se perdiera o, incluso, no se produjera por cuestiones de secrecía y estrategia militar.

Leyendo a Mateos, en su *Historia de la Masonería en México*,³ podemos deducir que una parte mayoritaria de los cabecillas del bando liberal –en la época previa y posterior a la guerra de los Tres Años y al Segundo Imperio– fue integrante del citado Rito Nacional Mexicano (RNM), la forma masónica que surgió tras la confrontación entre las facciones escocesa y yorkina en los primeros años de vida independiente del país; una obediencia de carácter patriótico, nacionalista y eminentemente político, por supuesto, con alta presencia militar y participación en los conflictos bélicos de la época.

Es en este contexto que se inscribe la participación de un empresario regional, autodenominado como “humilde artesano”, que dejó una importante huella junto a sus familiares en la región del Bajío Norte, desde Lagos de Moreno hasta parte de Zacatecas, tanto en el ámbito productivo, como el gubernamental y el de la prensa. José María Chávez Alonzo fue impresor, periodista, fundidor, carrocero y gobernador del estado de Aguascalientes, además de líder de un cuerpo improvisado de defensa ante los intervencionistas franceses.

Pero ¿por qué es trascendente observar la biografía de Chávez como la de un masón? En primera instancia, conocer la filiación de una persona a una sociedad iniciática como la masonería aporta elementos de análisis para una mejor comprensión de su actuación pública y privada, así como sus posibles adscripciones ideológicas y filosóficas. No quiero decir que el simple hecho de ser masón justifique las formas de actuar, pero sí puede enriquecer la comprensión sobre redes y vínculos que no siempre son visibles o sobre actos de solidaridad cuyas motivaciones no son claras en primera instancia.

3 José María Mateos, *Historia de la Masonería en México, desde 1806 hasta 1884* (México: La Tolerancia, 1884).

El estudio de la masonería como disciplina académica tiene pocos lustros en México y contadas plumas de investigadores con rigor científico. Como ya han dado cuenta historiadores como María Eugenia Vázquez Semadedi, Guillermo de los Reyes Heredia, Marco Antonio Flores Zavala, Carlos Francisco Martínez Moreno y el que esto escribe, lo que abunda son textos de carácter apologético o bien antimasónico, dividiendo en posiciones extremas la visión acerca de un fenómeno sociocultural como es la participación de hombres y mujeres en logias. Empero, en muchas ocasiones dichas producciones editoriales proporcionan datos objetivos y referencias documentales que no obran en acervos abiertos a la consulta o como ya se ha dicho, se perdieron.

En el proceso de construcción de la identidad nacional y regional, fundamentalmente elaborada desde una visión liberal (concepto complejo de definir pero que históricamente ha anulado o minusvalorado las voces cléricales o “conservadoras”, otra clasificación a debate), se impulsó en distintos momentos, el encumbramiento de figuras o próceres como modelos de vida, algo así como los “santos laicos” en la “religión del Estado”. Para el caso de Aguascalientes, uno de estos referentes ciudadanos fue José María Chávez.

La historia local ha descrito a Chávez como el “mártir de Malpaso”, un defensor de la patria ante los invasores franceses y combatiente del bandolerismo que asolaba la ciudad capital y sus alrededores. Otros personajes de época inscritos en la memoria de oro son José María Arteaga, que al igual que Chávez no era oriundo de Aguascalientes, y Jesús Terán Peredo. Los tres vinculados a la masonería por la tradición y con los pocos indicios que fortalecen esta afiliación.

Así pues, uno de los primeros retos desde la disciplina histórica es la demostración de la pertenencia de Chávez a la masonería, para luego hacer inferencias desde esta colocación relacional. Desde un mero ejercicio positivista, no hay documento alguno que lo enliste en una logia masónica, por lo que es necesario recurrir a ejercicios interpretativos y hermenéuticos para validar la tradición

masónica, familiar y oral. Metodológicamente, mi propuesta es la “saturación de indicios”, aunque habrá que admitir que no siempre son lo suficientemente contundentes, como es el caso de la presunta adscripción masónica de los conspiradores de Querétaro, particularmente el de Miguel Hidalgo, que sólo ha quedado en los dichos del autor ya mencionado, José María Mateos, en espera de obtener pruebas. Por ejemplo, un hito en la academia cubana fue probar la adscripción masónica de José Martí, que la tradición siempre tuvo como un hecho, pero hasta hace poco fue validada con cartas (“planchas”) masónicas con su rúbrica.

La masonería es una modalidad asociativa propia de los tiempos modernos, usualmente se le ubica temporalmente –con distintas objeciones– con la fundación de la Gran Logia de Londres en 1717. Es una institución que propugna fundamentalmente por la libertad de pensamiento y el perfeccionamiento de sus integrantes, que toma como inspiración a los gremios medievales (masones operativos) para sus prácticas rituales basadas en alegorías sobre la construcción y sus herramientas (simbolismo), con el objetivo de proporcionar instrucción moral. La “filosofía” de la masonería que se autodenomina “especulativa” retoma además pasajes del Antiguo Testamento y utiliza leyendas de personajes bíblicos para la transmisión de sus enseñanzas.

La participación en una logia implica la observancia de reglas, protocolos y jerarquías, aunque, al definirse como una hermandad, la masonería propugna por la igualdad de todos sus miembros e, idealmente, de la humanidad. Defiende en general la libertad de pensamiento, de religión y económica; establece compromisos como la filantropía y la defensa de los otros iniciados y obliga a la secrecía sobre los trabajos rituales, los juramentos y los métodos de reconocimiento (palabras, saludos, posturas, etcétera).

Por lo menos en una liturgia o ritual del RNM, hemos identificado la existencia de juramentos de defensa de la patria aun a costo de la propia vida,⁴ por lo que en un contexto bélico se

⁴ *Primer Grado. Aprendiz del Rito Nacional Mexicano* (Mazatlán: Tipografía de P. Retes, 1869), 11-12.

entiende que muchas directrices, alzamientos o acciones, se organizaron bajo códigos estrictos de encriptación, de manera verbal o con destrucción de la evidencia, lo que por supuesto ha dificultado el trabajo de los historiadores.

Así pues, la demostración de pertenencia a la orden masónica (del Rito Nacional Mexicano) de Chávez podríamos fundamentarla en los siguientes puntos:

1.- La tradición. Ya desde la masonería porfiriana, se homenajeó al prócer local al imponerle el nombre de José María Chávez a una logia. Desde entonces, se daba por hecho su filiación masónica. De hecho, el propio hijo del empresario –Gil Chávez– fue el presidente (venerable maestro) de dicho taller masónico. También existe un objeto decorativo que posiblemente perteneció a dicha logia, un retrato de Chávez enmarcado en un triángulo equilátero, posiblemente para uso como estandarte, actualmente en resguardo en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA) en el Fondo de la Logia Masónica “Benito Juárez” 25 (véase Imagen 1). También se habla de que Chávez presentó en logia a Jesús Terán.

2.- La red política nacional a la que perteneció Chávez. A mediados del siglo XIX, la mayor parte de los gobernadores y presidentes de la república del bando liberal pertenecieron a la masonería, como consignan varios autores y documentos. La estrategia de defensa ante conservadores y luego ante los aliados del Imperio implicaba una lealtad irrevocable (no exenta de desencuentros), que pudo ser reforzada con el juramento de ayuda mutua de los masones. Aunque puede interpretarse como el apoyo típico de un bando político, la familia de Chávez obtuvo prebendas gubernamentales y particulares de masones destacados como Guillermo Prieto y Valentín Gómez Farías.

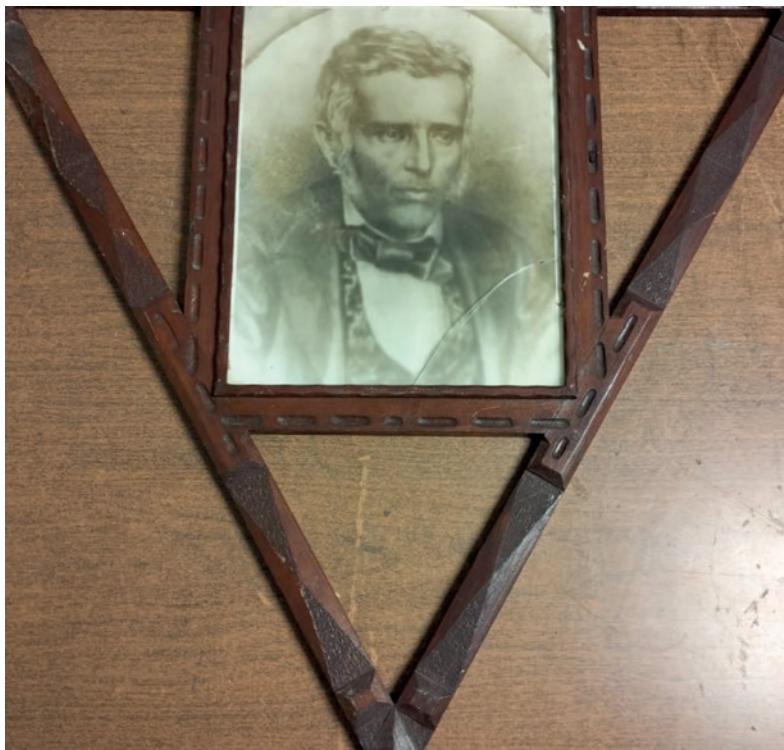
3.- Los honores que le rindieron a Chávez los gobiernos emanados de la masonería. Es el caso de la estatua que se le erigió en 1898 en el Paseo de la Reforma en la Ciudad de México, un “panteón masónico” que acumuló piezas elaboradas por el afamado sobrino, Jesús F. Contreras. La develación de la estatua ocurrió al mediodía del 2 de mayo, hora simbólica para los masones. Por

otro lado, fueron significativas las ceremonias de honras fúnebres –similares a las exequias masónicas– que se le prodigaron cuando se trasladaron sus restos óseos, primero al panteón de La Salud, y luego a la columna jónica de la plaza principal de Aguascalientes (ubicación también simbólica para los masones, pues cuando un maestro fallece se dice que “pasó a ocupar su columna al eterno oriente”).

4.- La edición del periódico *El Artesano*, que desde la imagen de su encabezado nos remite a los instrumentos simbólicos de la masonería; además de ser una publicación que tuvo entre sus colaboradores a varios masones y que, de cierta forma, propugnaba por algunos de los ejes de la orden iniciática, como la educación del pueblo y la instrucción artística.

Hay un punto adicional, pero es casi anecdótico y por ello no lo enumeramos, pues es difícil develar si se trató de una clave o de un simple saludo familiar. Martín W. Chávez, medio hermano de José María y muy posiblemente masón, llegó a dirigirse a su filial con el apelativo de “querido hermano” en sus misivas; ahora bien, esta forma es de uso común entre las personas iniciadas en logia para referirse a otro miembro de la fraternidad. Sabemos que los hermanos de sangre tuvieron diferencias ideológicas, pues mientras Martín era liberal radical, José María fue calificado como “moderado”. No obstante, desconocemos su cercanía afectiva como para usar el adjetivo de “querido”.

Imagen 1. Retrato de José María Chávez enmarcado en triángulo equilátero



Fuente: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Logia “Benito Juárez”.

Chávez, impulsor de la prensa

José María Chávez Alonzo fue inmortalizado con un busto de bronce que fue colocado en 1902 en la plazuela ubicada a las afueras del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, frente al Parián. Sobre la trayectoria de este “artesano” dice el doctor Pedro de Alba:

Hombres de Ayutla y la Reforma modelaron la fisonomía política, social y económica de Aguascalientes. Fue una fortuna

para el Estado contar con gobernadores que tuvieron visión de largo alcance, como don Jesús Terán y reformadores de espíritu apostólico y capacidad de sacrificio, como don José María Chávez, que comprendieron con claridad que el porvenir de Aguascalientes dependía de la suerte que corriera la Constitución de 57 y el gobierno de Benito Juárez.

Desde sus principios, la historia del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes fue obra de civiles ilustrados sin que faltaran militares aguerridos y resueltos que dieran su apoyo a las instituciones liberales.⁵

En la administración del gobernador masón Felipe Cosío, se adquirió una imprenta para el gobierno, la que dirigía José María Chávez, que en esa época aún no figuraba en primera línea de los asuntos públicos. Cabe mencionar que el contrato que ampara el compromiso para la publicación de *El Patriota*, periódico oficial de Aguascalientes, se resguarda en el archivo Alejandro Topete del Valle, fechado el 9 de noviembre de 1847.

El oficio editorial de la imprenta de los Chávez trascendió entre sus descendientes prácticamente hasta el siglo xx, cuestión que no había sido investigada lo suficiente hasta ahora que la historiadora Lourdes Calíope Martínez González la retomó en su tesis ya publicada: *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes: el ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)*, de donde tomamos el siguiente párrafo:

La primera imprenta en Aguascalientes estuvo comandada y al servicio de las élites regionales que perduraron tras la declaración de Independencia de México, pero, conforme se diversificaba la economía y se fueron consolidando las ideas liberales a través de la educación y la cultura impresa, el ac-

⁵ Pedro de Alba, “Jesús Terán, un gran señor de la Reforma”, en *Letras sobre Aguascalientes*, comp. por Antonio Acevedo Escobedo (México: Libros de México, 1981 [1963]), 75.

ceso y participación de una nueva generación de artesanos incrementó y con ellos, la oferta de talleres de imprenta, como fue el caso del taller de los hermanos José María y Pablo Nepomuceno Chávez.⁶

La imprenta era sólo una de las actividades económicas de los Chávez, pues diversificadas eran las actividades fabriles en “El Esfuerzo”, que era “un taller de especialidades múltiples, donde lo mismo se hacían trabajos de carpintería, herrería, etcétera, como de imprenta y fotografía. Se ubicaba en la calle del Obrador. Fue fundado en 1835 por los hermanos José María y Pablo N. Chávez”.⁷ Empero, manifiesta el cronista Alejandro Topete del Valle que la edición tipográfica era una de las que más satisfacciones les proporcionaba, al citar una carta íntima de José María: “Amanте entusiasta de mi patria, sólo procuro su engrandecimiento, y esto me anima a impulsar, en la parte que me toca, su prosperidad. Mi imprenta no ha sido el órgano exclusivo de algún partido, sino que, generalmente, le he servido a todos los que han querido publicar sus ideas y pensamientos”⁸.

Lo anterior da sentido al hallazgo de folletos, hojas volantes y periódicos que en las décadas de trabajo editorial de los Chávez parecen disímiles en lo ideológico, incluso si se piensa que pudieran tener plasmada parte de la personalidad y pensamiento de individuos como José María, Martín Willehado, Sóstenes, Pablo Nepomuceno y otros integrantes de la familia. Esto también es

-
- 6 Lourdes Calíope Martínez González, *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes. El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021), 56.
- 7 Pedro A. Velázquez, *Amor, ciencia y gloria. La contribución de los Chávez y los Casañeda en el desarrollo del México moderno* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2001), 120.
- 8 Alejandro Topete del Valle, “Disertación leída por su autor en la velada de homenaje en memoria del ilustre gobernador de Aguascalientes, José María Chávez, en el auditorio de la Escuela Normal para Maestras del Estado, el 5 de abril de 1964”, en *Don José María Chávez Alonzo. Semblanzas, Iconografía y Documentos*, Agustín Velázquez Chávez (selección y notas) (México: Ediciones del Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1984), 4.

una advertencia para el historiador novel sobre evitar asignarle un papel inamovible a los actores de un suceso, pues no se trata de los personajes de una fábula, sino de hombres y mujeres de carne y hueso que pudieron tener acciones controvertidas o aparentemente incongruentes con su filiación (masónica, religiosa, política, etcétera). Ahora bien, queda claro que la imprenta era una actividad económica más de los Chávez, quienes, como haré notar, obtuvieron algunas concesiones oficiales que multiplicaron sus ingresos.

Para los liberales de la época, algunos pertenecientes o iniciados en algún momento de su vida a la masonería, la prensa fue una de las formas en que difundieron sus ideas, o bien, hicieron de ella una forma de intentar “ilustrar a las masas”. En algunos casos, es probable que la labor de impresor, periodista o escritor haya catapultado a estos individuos al ámbito político, como el caso de José María Chávez, quien en múltiples testimonios deja ver su interés por la formación de los artesanos, gremio del que él mismo se consideraba parte. Retomo las palabras de Pedro de Alba:

El [periódico] de Chávez se llamó *El Artesano*, y en sus páginas se publicaban artículos sobre las artes y oficios de su tiempo. Terán dio nueva vida al Instituto de Ciencias, al grado de que se le considera como su fundador, en tanto que Chávez consagró sus empeños en el establecimiento de talleres para los hijos del pueblo. Su ideal supremo fue impulsar la exposición de agricultura, ganadería, industrias y minería; una de las efemérides más gloriosas de Aguascalientes fue la de haber abierto su primera exposición regional hace más de un siglo, como voz de aliento en medio del retroceso y del derrotismo que reinaba en la República en 1851.

[...] don José María Chávez fundaba talleres de imprenta, encuadernación, alfarería e hilados y una maestranza para construir carros y coches como aquellos que fundara don Francisco García Salinas en Jerez de Zacatecas. Los talleres de los Chávez no fueron lucrativos; él agrupaba a sus artesanos

en sociedades mutualistas y los obreros tenían participación en las utilidades. Los adiestraba en los mejores procedimientos técnicos y los hacía conocer la calidad de los materiales al mismo tiempo que establecía pequeñas industrias cerca de sus talleres principales, a los que puso por nombre “El Esfuerzo”.⁹

Varios investigadores han abordado ya el tema de una de las primeras publicaciones de José María Chávez y el periódico *La Imitación*, pero no se ha profundizado lo suficiente en los motivos que llevaron a emitir esta publicación de *literatura, bellas letras y artes*, en la que, por cierto, dejó plasmados algunos de sus primeros escritos Estevan Ávila, hombre que tomará preponderancia años después.

En la introducción del primer número, si bien no aparece firmada, se declaran las motivaciones para la difusión del medio impreso, donde, en resumen, se hace un llamado a tratar de ser como los grandes creadores, para que luego surja la originalidad en los ámbitos antes descritos y que forman parte del nombre del periódico:

LA INVENCIÓN es hija de aquellos hombres en quienes el Supremo Hacedor ha querido hacer que concurran las dos circunstancias precisas para que puedan elevarse sobre el nivel de sus semejantes. La primera, es infundirles, al venir al mundo, el germen de las ciencias. La segunda, permitirles el desarrollo de aquellas por medio del estudio.

LA IMITACIÓN está limitada a los que solo han querido concederles el primero de estos dones. Tal es la suerte que hasta hoy ha cabido a los mexicanos.

9 Pedro de Alba, “José María Chávez”, en *Letras sobre Aguascalientes*, comp. por Antonio Acevedo Escobedo (México: Libros de México, 1981 [1963]), 86.

[...] En esta situación, clama porque se le conceda el segundo bien que se le ha negado por tantos años, la educación primaria y científica; el estudio de tantos ramos diversos que pueden desarrollar aquel cúmulo de ideas que se le agolpan en su imaginación; pide con instancia [*sic*] a los que gobiernan los destinos de los pueblos, instrucción en primer lugar y protección. Mas en ínterin le es dado conseguirlo no le queda más recurso que IMITAR, es verdad; pero esto lo hacen ya de tal manera los mexicanos, que muchas de las obras salidas de las manos de los más rústicos de nuestros artesanos, pueden igualarse y confundirse con la mejor acabada del extranjero.

En el prospecto de la publicación que hoy comienza se ha invitado a todos los amantes de las ciencias y del progreso de nuestra naciente industria a que escriban sobre los ramos que indica su título, y el director de esta publicación quedaría enteramente satisfecho, si en las columnas de la Imitación se vieran estampados artículos sobre ciencias, artes o industria, tales, que instruyendo, ilustrando y alentando a los que se dedican a estos ramos, hicieran adelantos de tal naturaleza, que pudieran dar un realce al renombre que como perfectos imitadores tienen ya los mexicanos, y que pasando a inventores se hicieran célebres por sus descubrimientos.¹⁰

Cuando José María Chávez piensa en imitar, sin duda también habla de “reproducir” y con ello me refiero a difundir creaciones previamente hechas, tal vez no siempre con la autorización debida, aunque posiblemente con fines ideológicos y, seguramente, de negocio. Con ello me refiero a la reedición de libros, que prácticamente copian las primeras entregas de novelas como *Los misterios del pueblo*, de Eugenio Sue,¹¹ obra que entró en la clasificación

10 “Introducción”, en *La Imitación. Periódico de literatura, bellas letras y artes*, tomo 1 (Aguascalientes: Imprenta de José María Chávez, 1850), 1-2.

11 Eugenio Sue, *Los misterios del pueblo* (Aguascalientes: Tipografía de José María Chávez, 1851).

de libros prohibidos por la iglesia católica, además de que el autor fue un reconocido masón.¹² Una cuestión de mérito técnico en el ejemplar que localicé en el fondo histórico de la Biblioteca Pública de Jalisco es que incluye grabados litográficos de fina elaboración,¹³ además de letras capitulares y remates ornamentados.

Alejandro Dumas fue otro autor al que Chávez reprodujo, con su novela *Angel Pitou*,¹⁴ narración ambientada en el contexto de la Revolución francesa. Resulta sorprendente que el ejemplar salido de las planchas de Aguascalientes estuviera en circulación prácticamente al año después de que saliera a la venta en París (1851). A Dumas se le asocia con la francmasonería por diversas alusiones a la misma en su obra, aunque no se puede afirmar que él fue iniciado.

En el tomo referido de *La Imitación* queda clara la preocupación del editor por la enseñanza pública, que también siempre fue una de las prioridades en la agenda de Jesús Terán y, en general, de los masones de la época.

La felicidad de las naciones no se improvisa; pero cada una cuenta épocas en que los sucesos se prestan de tal modo a producir resultados provechosos, que no dejando pasar los ciudadanos la oportunidad, pueden hacer inmortal el nombre de su patria.

Nosotros no creemos que ha llegado aún la época venturosa que deseamos a la República; pero sí que estamos en una que la apronte, si sabemos conducirnos con la madurez y circunspección debidas.

12 José Antonio Ferrer Benimeli, “La masonería en la literatura. Una panorámica general”, en *300 años: Masonerías y Masones (1717-2017)*, tomo III, Artes, ed. por Ricardo Martínez Esquivel, Yván Pozuelo Andrés y Rogelio Aragón (México: Palabra de Clío. Historiadores mexicanos, 2017), 118.

13 Los citados grabados no cuentan con firma de autor sino de la empresa (Tipografía de Chávez).

14 Eugenio Sue, *Angel Pitou* (Aguascalientes: Imprenta de J. Ma. Chávez, 1852).

La instrucción ha comenzado a diseminarse entre nosotros, y con ella podremos llegar donde más pueda desearse. La instrucción es la verdadera palanca de Arquímedes; pero no solo la instrucción teórica, sino también la práctica, para cultivar a un tiempo las facultades intelectuales y ejercitar las físicas.

La nación más instruida debe ser necesariamente la más poderosa: es innegable que el poder está en razón directa del ingenio.

La instrucción aplicada a las masas debe extenderse todo cuanto sea posible. Para que haya aprecios entre los hombres y los destinos, es necesario que los haya entre las profesiones y la instrucción.¹⁵

De hecho, Aguascalientes fue una de las primeras entidades en plantear la educación pública en sus leyes, como lo refiere François-Xavier Guerra.¹⁶ Ahora bien, la instrucción artística en particular no era un asunto menor, como lo deja ver el artículo en el que seguramente estuvo la mano de José María Chávez:

No se nos diga que la primera de las necesidades del progreso de las artes, es el aumento de la población, porque éste producirá el de los consumos. Un pueblo industrial no tiene que calcular su poderío por el número de habitantes que cuente, sino por la suma de sus productos.

La nación más productora será la más concurrida y poblada. El aumento de la población es efecto, no causa del progreso de las artes y la industria. Dense a un pueblo muchos habitantes y pocos artesanos, y se habrá formado un pueblo lleno

15 “Instrucción Artística”, en *La Imitación. Periódico de literatura, bellas letras y artes*, tomo 1 (Aguascalientes: Imprenta de José María Chávez, 1850), p. 109.

16 François-Xavier Guerra, *Méjico: del Antiguo Régimen a la Revolución*, t. I (Méjico: Fondo de Cultura Económica, 2012), 403n.

de necesidades, que no podrá cubrir, y que expelerá de su mismo suelo a los hombres.

Por el contrario, un pueblo artístico y con un número corto de habitantes, se transformará repentinamente. Los habitantes de los pueblos vecinos vendrán llamados imperiosamente a cubrir en él necesidades y aumentarán prodigiosamente la población. Cuando la suma de los pobladores excede la de las comodidades, entonces gobernantes y gobernadores serán infelices.¹⁷

Es importante comprender que en la noción de arte que se forjaba a mediados del siglo XIX prevalecía la visión academicista, pero, a la par de la revolución industrial, avanzaba el concepto de *artiste-ouvrier* (artista- obrero¹⁸), es decir, quien, el operario, el que usaba sus manos para crear objetos de excelencia. Un artefacto industrial no tenía por qué estar separado de la estética, o una obra artística podría tener fundamentos de cálculo para su soporte o durabilidad.

En cuanto a la filiación masónica de José María Chávez, el escritor aguascalentense José María Mora Ruiz indica que la tradición masónica dice que este personaje y José María López de Nava fueron quienes presentaron en la logia del Rito Nacional Mexicano a Jesús Terán Peredo,¹⁹ aunque no presenta ninguna referencia de ello. En *Cartas a Jesús Terán*, Elizabeth Buchanan y Pilar González señalan como 1843 el año en que Terán ingresó a

17 “Instrucción Artística”, en *La Imitación*, 109.

18 Este concepto lo utiliza Patricia Pérez Walters para explicar la formación francesa que recibió el escultor aguascalentense Jesús F. Contreras, que puede consultarse en varios de sus libros como: *Patria, Rostro, Sueño. Jesús F. Contreras. Escultor del Porfiriato* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), 78.

19 José María Mora Ruiz, “Obra de Jesús Terán a 125 años de su muerte”, en *Memoria. Homenajes a Jesús Terán*, ed. por Guadalupe Appendini, (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1991), 49-50.

la masonería, presentado por José María Chávez,²⁰ pero tampoco citan fuente alguna; no obstante, en los agradecimientos incluyen al señor Mora antes mencionado, por lo que seguramente de él surgió ese dato, aunque queda en especulación si tuvo acceso a documentos masónicos de la época.²¹ Ratifica la pertenencia de Chávez al Rito Nacional Mexicano el investigador Carlos Francisco Martínez Moreno, quien también contempla a Ponciano Arriaga, gobernador provisional de Aguascalientes, que organizó las elecciones en las que salió electo José María Chávez.²²

El Artesano de José María Chávez

Analicemos ahora lo referente al periódico *El Artesano*.²³ El primer número corresponde al 2 de marzo de 1856, se ostenta como *Manual Encyclopédico de Industria y Artes*, si bien se publicaba en entregas semanales para luego ser compendiadas en tomos. Su primer ejemplar, localizado en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional, tiene una portada a dos tintas –azul y rojo–, señala el lugar de publicación –Aguascalientes–, así como del editor –J. M. Chávez–. El formato debe ser de un cuarto de pliego, cercano al actual de media carta. El papel posee todavía buena conservación y flexibilidad, seguramente por la presencia de algodón o lino, a diferencia de los que se popularizarían a finales del siglo xx, manufacturados con celulosa.

-
- 20 Elizabeth Buchanan y Pilar González, *Cartas a Jesús Terán* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1998), 419.
- 21 De manera verbal, el periodista Mario Mora Legaspi me comentó que este personaje era un gran apasionado de la historia de Aguascalientes y que tenía las funciones de redactor de discursos para el gobernador del estado, Miguel Ángel Barberena Vega.
- 22 Carlos Francisco Martínez Moreno, “Masonerías, intervencionismo y nacionalismo en México” (tesis de doctorado en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016), 28.
- 23 *El Artesano. Manual Encyclopédico de Industria y Artes* (Aguascalientes: Imprenta de José María Chávez, 1856).

Imagen 2. Encabezado de *El Artesano*



Fuente: Fotografía de Calíope Martínez.

La imagen que complementa al logotipo –imatogtipo– es reveladora, pues en ella se aprecian las herramientas que, si bien son propias de un artesano, o, mejor dicho, de un constructor, también lo son de la masonería. Se aprecia un libro sobre el cual reposan una escuadra, un compás entreabierto, una regla o palanca, un mazo y una cuchara de albañil o llana. Aventuro a decir que este encabezado tenía un doble sentido, pues si bien informaba visualmente a la perfección que era un medio impreso dirigido a las clases trabajadoras, también apelaba a las sociabilidades patriótico-liberales inspiradas en principios masónicos. Acertadamente, Luciano Ramírez y Alain Luévano reflexionan sobre el centro político que era el taller El Esfuerzo: “llama la atención que varios artesanos, siguiendo el ejemplo de José María Chávez, defendieron la causa liberal a través de las armas en distintos momentos, como es el caso de Vicente Trillo y de Trinidad Pedroza, o el director de la Academia de Dibujo, Jesús R. Macías”.²⁴ Dicha nota al pie

24 Luciano Ramírez Hurtado y Alain Luévano Díaz, “Otros aprendizajes del joven Jesús F. Contreras en Aguascalientes: El Esfuerzo y la Escuela de Niños número 1”, en *Jesús F. Contreras. Pasión y poder escultórico*, coord. por Luciano Ramírez Hurtado y Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes/Universidad Autónoma de Aguascalientes / Secretaría de Cultura, 2016), p. 39, n. 4.

forma parte de un artículo que habla sobre la formación de Jesús F. Contreras, pariente de los Chávez, para el cual citan un fragmento de los *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes*, de Jesús Bernal Sánchez, masón porfiriano, donde se comenta que en El Esfuerzo, después de la jornada laboral, empezaba la tertulia liberal de futuros personajes políticos:

El propietario del Esfuerzo escuchaba con atención y placer aquella charla; y como profesaba ideas democráticas y liberales, se infiltraron en aquella pléyade inquieta de artesanos noveles, donde se destacaba en primera fila, la simpática figura de José Trinidad Pedroza, del joven impresor...; y esas mismas ideas se arraigaron de tal manera en aquel recinto, que en breve tiempo, con ellas, quedó formado un credo político de ideas democráticas.

El contagio hace prodigios asombrosos. Fuera de aquel taller, aquellas ideas también encontraron eco, y a su amparo, al calor de las discusiones, unas en los hogares y otras fuera de ellos, o en improvisadas tribunas, se unieron llenos de fe y de sentimientos patrióticos, otros jóvenes entre quienes recordamos a Jesús R. Macías, Esteban Ávila, Jesús F. López, Antonio Cornejo, Martín W. Chávez, Alejandro V. del Mercado, Valente e Ignacio Arteaga, Juan Romo de Vivar, Guadalupe Dávila, Luis Aristoarena, Santiago Guride y otros muchos y entre ellos, ¡cómo no, jamás faltaba! José Trinidad Pedroza, que como una chispa eléctrica imprimía, con su sola presencia, más calor y animación a aquellas reuniones semi-políticas, semiliterarias, que no muy tarde, se convirtieron en formales comités democráticos liberales, que mucho, mucho ayudaron al triunfo de la causa emanada del Plan salvador de Ayutla.²⁵

25 Jesús Bernal Sánchez, *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Imprenta de Alberto Pedroza, 1928), 272-273.

De manera evidente, Bernal hace alusión al círculo liberal de la época, aunque desafortunadamente no tengo los elementos para afirmar que todos fueron masones, salvo de los que se posee documentación de logia, o bien reúnen un número significativo de indicios históricos que, a mi juicio, permiten incluirlos en dicha categoría. Del que hay constancia durante el Porfiriato es de Alejandro Vázquez del Mercado; de Jesús F. López hay elementos, y de Estevan Ávila y Martín W. Chávez, inferencias contextuales y pistas en sus escritos. De Antonio Cornejo, por su amplio trabajo periodístico en el bando liberal, se podría inferir su posible pertenencia, pero no hemos localizado alguna prueba documental de ello.

Hay un texto inédito en el archivo Alejandro Topete, de los años cincuenta, anónimo, que posiblemente participó en algún concurso o “juegos florales” de Aguascalientes. Versa sobre Jesús Terán, pero contiene un fragmento interesante referente a la francmasonería, específicamente sobre la ubicación de un templo masónico, justamente en el taller de la calle del Obrador:

En su interior, en uno de los cuartos más aislados y alejados de la sospecha, al filo de las diez de la noche y amparados por un inviolable secreto, se reunía una veintena de hombres a trabajar en lo que los masones llamamos “desbastar la piedra bruta”, o sea, en el estudio de una filosofía capaz de enseñarnos a trabajar las virtudes cavando pozos sin fondo a los vicios.²⁶

Es difícil atribuirle valor probatorio al texto, pero suena plausible, particularmente por las narraciones que hablan de las dinámicas de tertulia en el propio taller de El Esfuerzo, similares a las que podrían constituirse en una “tenida” –reunión masónica– o ágape fraternal. Las ideas plasmadas en los impresos de Chávez

26 Anónimo, “Jesús Terán, el Campeón del Civilismo”, 1957, caja 2^a (11) [provisional], exp. 27, s. f., Archivo del Instituto Cultural de Aguascalientes (ICA), Fondo Alejandro Topete del Valle (FATV).

nos dan elementos para observar una cercanía a la filosofía de la masonería, específicamente en lo relativo al derecho de las personas para vivir en un marco ciudadano, con derecho al trabajo y la generación de capital, en un entorno pacífico. Ahora bien, es pertinente conocer de palabras del propio Chávez con respecto a las motivaciones para fundar su periódico *El Artesano*:

Cansados los pueblos de ser arrastrados por el torrente de tantas revoluciones como las que se han sucedido en nuestra desgraciada patria, que no han dado otro resultado que el aniquilamiento de todos los giros y la desmoralización de todas las clases, vuelven angustiados su vista a todas partes buscando el reposo y la quietud para entregarse al trabajo. El industrial, el artesano, el trabajador en fin, suspiran por la consolidación de un gobierno justo y equitativo que, al mismo tiempo que preste garantías a los individuos, dé respetabilidad a la nación y vea a los pueblos que le obedecen como hijos, no como esclavos: que administre los intereses de los súbditos como un depósito confiado para conservarlo, mejorarlo y aumentarlo, no como un patrimonio suyo que puede despilfarrar a su antojo: que procure acarrearse el amor de los pueblos y no su odio, como sucedió a la administración pasada, en que las clases laboriosas que no piensan sino en el trabajo, tenían que ocultarse, o de una comisión militar que se los llevaba a tomar por fuerza las armas para sacrificar a sus hermanos, o de un agente que los obligaba a quitar de la boca de sus hijos el pan de la subsistencia para el pago de exorbitantes gabelas, o del agiotista que los extorsionaba con usura por una deuda contraída por falta de trabajo; pero jamás, nunca se les presentaba una mano protectora para sacarlos de su estado miserable.²⁷

27 José María Chávez, “Programa del Artesano”, en *El Artesano. Manual enciclopédico de Industria y Artes*, t. 1, n. 1, Aguascalientes, marzo 2 de 1856, 1.

Aquí es oportuno citar nuevamente el trabajo de Calíope Martínez, quien localizó información sobre las deudas que los Chávez tenían con Francisco Flores Alatorre, gobernador que los llevó a hipotecar algunos bienes de la familia, mismo que en 1838 les embargó la imprenta “El Águila”, establecimiento en el que se editaban diversos comunicados de la administración estatal.²⁸ Hay que mencionar que los Chávez, particularmente Pablo Nepomuceno, tuvieron diversos problemas por involucrarse en la política, lo que con certeza motivó algunas de las palabras del primer ejemplar de *El Artesano*:

Las revoluciones traen como consecuencia precisa la ruina de los pueblos.

Los partidos contendientes cuando triunfan y se ponen en posesión del gobierno, sacrifican los unos como los otros a los pueblos: aquellos de mala intención, estos de buena fe.

El partido liberal cuando dueño del poder comienza a poner en planta los vastos planes que abraza su sistema de progreso, se ve atacado por el aspirantismo de los que quieren vivir sin trabajar y a expensas del país; de los que no saben otra manera de adquirir y buscar el oro sino por medio de las revoluciones. En este caso, el gobierno a su pesar, sacrifica al pueblo, aunque de buena fe, porque necesita dinero para sostenerse y brazos que lo ayuden.

El partido contrario nunca piensa en ilustrar y aliviar las necesidades del pueblo, sino hacerlo su esclavo, embrutecerlo para que no conozca sus sagrados derechos y sacrificarlo a sus miras privadas.²⁹

28 Martínez González, *Los Chávez*, 88.

29 Chávez, “Programa del Artesano”, 1-2.

En el recuento de tres décadas, fueron pocos los avances sustantivos para el pueblo de Aguascalientes, especialmente en materia económica, razón por la cual no había mucha confianza en los gobernantes, aunque justo en el año de publicación de *El Artesano* se había logrado encumbrar Jesús Terán, que impulsó diversos sectores. José María Chávez hace, pues, una especie de llamado al artesanado, como un incipiente llamado a la conciencia de clase, sin saber específicamente las influencias ideológicas detrás de ello.

¿Qué hacemos, pues, entonces los artesanos, los que vivimos del trabajo de nuestras manos, para salir del estado precario y miserable en que nos encontramos por falta de protección, de trabajo y de instrucción?

La protección ¿la esperaremos del gobierno?, ¿esperaremos que quite las enormes trabas que entorpecen el avance de la industria cuando la maléfica influencia del agiotaje ha entorpecido los pasos de todos los gobiernos, encadenándolos cual serpiente con sus invulnerables anillos de oro? No; porque aunque el programa del actual jefe de la nación, sea tal cual se necesita para salir de esta ruda situación, se encuentra maniatado por las fatales circunstancias que lo rodean y que necesitan toda su atención.

El trabajo ¿lo esperaremos de los ricos propietarios que emprendan en obras y empresas que puedan dar trabajo a nuestros brazos? No; porque los amantes de la industria en el país han sacrificado sumas cuantiosas en el establecimiento de grandes fábricas de paño, papel, tejidos de algodón, molinos, etc., etc., y de éstos, los más felices, apenas pueden caminar, sin sacar muchos de ellos ni el rédito de sus capitales, pues lo que se han visto obligados a parar sus máquinas a consecuencia de las exorbitantes gabelas que pesan sobre la

industria, ya que se supone cuál será el estado que guardarán, respecto a emprender de nuevo.³⁰

Bien intuye Luciano Ramírez con respecto a la autoformación de José María Chávez, al señalar que con certeza leía el *Semanario Artístico*, donde aparecían métodos útiles para varias disciplinas manuales.³¹ De hecho, tanto en *La Imitación* como en *El Artesano*, aparecen referencias a esta publicación editada en la Ciudad de México:

La instrucción ¿la esperaremos de esas publicaciones periódicas, únicas en que se ocupan nuestras prensas, y en las que los hombres que tenemos de más talento pudieran guiarlos, alestarnos, instruirnos, y que ocupados solamente en cuestiones políticas, no trabajan sino por cimentar el gobierno los unos, por derrocarlo los otros? No; porque desde nuestra independencia hasta la fecha en que año con año, día por día, las publicaciones han ido tomando un incremento sorprendente, no han tenido otro giro, otro Dios que la política, si exceptuamos solamente el SEMANARIO ARTÍSTICO que se publicó en México el año de 44 y uno que otro artículo en que más por incidencia que de intento se ha tocado muy someramente la necesidad de fomentar las artes, como el principal y efectivo manantial de riqueza y como la escuela práctica de moralidad y arreglo en las costumbres de un pueblo que se quiere sea virtuoso y morigerado.

¿De quién pues, lo repetimos, de quién esperaremos salir de la inacción? De nosotros mismos, supuesto que en el orden de cosas políticas en que se encuentra nuestra desgraciada patria no debemos contar sino con nuestras propias fuerzas.

30 José María Chávez, “Programa del Artesano”, 1-2.

31 Luciano Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles, Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018), 165-166.

—¿Cómo? Me preguntaréis -uniéndonos en confraternidad todos los artesanos, creando una masa común. —¿De qué manera? —Formando una asociación de socorros mutuos; pero una asociación puramente industrial. Nada de tendencias a elevarnos por medio de intrigas; no, que el trabajo sea solamente el que emplee nuestro tiempo; que el trabajo morigere nuestras costumbres y las de nuestros hijos, y que la riqueza de nuestro país vendrá luego como consecuencia precisa del orden. “Si alguno de vosotros” dice el célebre Franklin, que de simple cajista llegó a ser uno de los filósofos de más nombradía y un grande hombre de estado: “si alguno de vosotros dijese que puede llegar a ser rico de otro modo que por medio del trabajo y de la economía nadie le preste oído, es un emponzoñador”.³²

En el “Programa del Artesano” también se aprecian los fundamentos de la burguesía protestante, la exaltación del trabajo como única vía para el progreso y, posiblemente, principios que recuerdan las cajas de socorro de los antiguos gremios ingleses o simplemente de las sociedades mutualistas. Asimismo, provoca pensar también en el “tronco de la viuda”, fondo masónico que se reúne con colectas voluntarias en las reuniones masónicas, pensadas en el auxilio para imprevistos de los hermanos de logia:

El cambio de la fortuna, según el antiguo impresor de Boston, es tan sabido como el del mercado, todo depende de estas tres palabras sacramentales: trabajo, orden y economía: es decir, de no disipar el tiempo ni el dinero sino de hacer de ellos el mejor uso posible: sin trabajo, sin orden y sin economía, nada se consigue: con ello, todo.

La formación de una asociación de socorros mutuos, y el buscar por cuantos medios legales estén al alcance de la aso-

32 Chávez, “Programa del Artesano”, 2.

ciación, la educación moral de los artesanos, es el principal móvil para la publicación del ARTESANO que, ni tendrá más tendencias que el progreso de la industria y el mejoramiento de esta clase de ciudadanos, ni será una empresa particular del editor, sino es cuanto que si perdiere en su publicación será por cuenta suya, y si hubiere utilidades, sacados los muy precisos gastos de impresión, será el primer fondo de la asociación según se verá en el reglamento que hoy se publica.

Unámonos, pues, y seremos fuertes por el trabajo. Depositemos una pequeña cantidad que sirva para socorrer mutuamente a los artesanos que se encuentren en el caso de que sean auxiliados. De este modo coadyuvaremos unidos a la instrucción de nuestros hijos, ya que a nosotros nos ha tocado una época de disturbios en que a las clases trabajadoras se les ha visto como a bestias de carga, como a esclavos a quienes se les mantiene o se les permite vivir por el provecho que de su trabajo se saca; debido a que unos gobiernos no han podido mejorar nuestra situación estableciendo el orden, y los otros no lo han querido.³³

Como puede comprobarse en números subsecuentes, el fondo de socorros sí se puso en marcha, con la participación inclusive del gobernador Jesús Terán, quien es designado presidente, y algunas otras personas de la élite de Aguascalientes, sumadas a las aportaciones de verdaderos artesanos. Así pues, podemos contar a Jesús Gómez (suponemos que Portugal), los hermanos de José María, el médico Isidro Calera, Miguel Güinchar, Procopio Jayme, Isaac R. de la Peña, Estevan Ávila, Juan N. Sandoval, Trinidad Pedroza, entre otros más.

33 Chávez, “Programa del Artesano”, 3.

Tal es el plan que la redacción se ha propuesto y en el que, si encuentra un apoyo, como lo espera confiadamente en el Exmo. Sr. Gobernador del Estado, y la aquiescencia y buena armonía en todos los que viven del trabajo de sus manos, las artes en Aguascalientes, tomarán un vuelo extraordinario, porque los talleres serán movidos y alimentados los unos por los otros, la emulación obrará prodigios moviendo el amor propio a los artesanos, y acaso, la miseria como dice un sabio, asomará solamente a la puerta de los trabajadores, pero jamás entrará en ella.

Este periódico que, según su título, serán las artes y la industria las materias de que se ocupará de preferencia, tendrá una pequeña parte de política; pero en esta parte no tendrán cabida ni las cuestiones personales, ni las miras avanzadas de los partidos contendientes. Quédese esto para los regeneradores que creen salvada la nación con el triunfo de un partido, sin descender jamás a la base donde reside la felicidad de los pueblos, la instrucción. Así que, componiendo los artesanos una parte de la sociedad y enlazados los intereses de ésta con el común de la república, necesita saber a lo menos, las determinaciones del gobierno, ya tiendan al mejoramiento o al atraso de la industria, así como las noticias de la causa del orden o las trabas que quieren poner los reaccionarios enemigos de la libertad y la ilustración. Por estas razones el ARTESANO hará un extracto de las noticias y disposiciones de más interés a la nación, e iniciará a las autoridades las mejoras que crea de utilidad común; pero nunca, como ya se dijo, descenderá al terreno privado.³⁴

En el citado periódico, es notoria la participación de varias plumas liberales, entre ellas la de Severo Cosío y Juan Amador (padre del masón Elías Amador), así como de los aguascalentenses

34 Chávez, "Programa del Artesano", 3-4.

Jesús Gómez Portugal y Estevan Ávila, a la postre, gobernadores del estado, Jesús F. López y el medio hermano de José María, Martín W. Chávez.

EL ARTESANO cuenta con algunas personas de instrucción que han sido invitadas al efecto y que escribirán algunos artículos sobre artes, industria, y educación moral de los artesanos. Se copiarán de algunas obras y se traducirán de varios manuales que posee la redacción, las recetas más útiles a todos los artesanos, nociones sobre dibujo lineal y mecánica.

La redacción no escribe para los sabios porque espera de ellos su útil cooperación, sino para el pueblo trabajador, para ese pueblo que sirve de bandera, de enseña a todos los partidos; que es por el que según todos dicen, se pronuncian para salvarlo de su esclavitud; que es por el que se sacrificarán gustosos, según afirman, para darle patria y libertad, y que en realidad, no es sino el que lleva siempre la peor parte; es el que sirve de burla y befa a los que, como los actuales reaccionarios, lo llaman a sus banderas y que después del triunfo lo pisotearán como a una sabandija inmunda. Para la ilustración de un pueblo y el mejoramiento de la industria es para lo que se invita a los hombres de luces y saber para que cooperen a sacarlo de la abyección e ignorancia en que se encuentra.³⁵

En el propio primer número de *El Artesano*, José María Chávez explica la importancia de hablar de política en un periódico; de hecho, supongo que precisamente este medio es el que lo catapultó a asumir primero la diputación local y luego la gubernatura cuando Jesús Terán acudió al llamado de los presidentes Ignacio Comonfort y luego de Benito Juárez.

35 Chávez, "Programa del Artesano", 4.

—¿Qué es en la República mexicana un periódico que no habla de política?

—Es un cuerpo sin alma, que ni siente ni lo sienten.

Es un ente sin razón por la sencilla razón de que no tratando de política no hay razón para perder el tiempo leyéndolo.

Es la contra del pro, porque ¿qué pueden entre nosotros, las ciencias, las artes, la industria, colocadas en una balanza, si al otro platillo ponemos la política? Nada, pues que la educación de la generación que concluye ya sabe bien cuál fue; la de la presente, su émula son las revoluciones, las intrigas, las defeciones. Política, política, y nada más que política absorbe hoy el deseo de la generalidad de los mexicanos. ¡Cuánto tarda este correo de México! Se dice en todos los corrillos, en todas las reuniones. ¡Cuatro días para saber algo! Esto es infernal.

En pro de la política, o más bien dicho, pro de la chismografía, está toda aquella clase que se dice ilustrada, porque el pueblo a quien nada se le enseña, por quien nadie procura sino es para servirse de él como una bestia de carga, no sabe distinguir lo que le conviene todavía; y si agregamos a esa parte ilustrada la parte egoísta que debe considerarse en el pro de la política, en tanto que por su orgullo permanece en la inacción y por lo mismo no piensa en la ilustración del pueblo, el contra, es decir, la parte que quiere ver prosperar a la nación es tan insignificante que se desprecia y ni siquiera fija la atención de los que podrían servirla con sus luces y ayudarla con sus tesoros.

—¿Qué piensa V. hacer estableciendo un periódico de artes? Han dicho algunas personas, algunos amigos a quienes se ha consultado suplicándoles ayuden a su publicación escri-

biendo algunos artículos sobre moral y educación artística. ¿Quién quiere usted que lo lea? no, amigo, será una cosa muy insípida. La política debe ser el alma de todos los periódicos si se quiere que estos sean buscados con ansia; y tanto cuanto más V. se empeñe en escribir mentiras, en hablar fuerte, furetemente de las autoridades, en poner en pugna las unas con las otras, en defender la religión con humildad e hipocresía o en impugnarla con palabras de los santos padres, en contar chistes o paparruchas que hagan reír a los tontos, tanto mayor será la venta y las pesetas caerán en hilo continuo a su bolsillo.³⁶

Además, el texto de Chávez deja entrever la forma en que se leían estos impresos; es decir, en grupos o ciertos círculos, tomando en cuenta el alto nivel de analfabetismo prevaleciente a mediados del siglo XIX, así como los temas que no interesaban a la clase popular:

Y en efecto, apenas llega el correo a un lugar cuando todos ocurren a sacar los periódicos, que son llevados a una tienda, donde el mejor lector rompe prontamente las fajillas y rodeado por un círculo de políticos, de hombres de pro que fijan todos sus cinco sentidos para no dejar pasar desapercibida la más pequeña noticia, abre, no el primero número, sino el último, y en voz alta dice:

“Instrucción de la raza indígena”.

- No, adelante, dice el numeroso auditorio.
- Parte oficial. Decreto sobre aranceles.
- No, adelante.
- Remitido.
- No, no, adelante, que lo lea el interesado.

36 José María Chávez, “La política. - El pro y el contra”, en *El Artesano. Manual enciclopédico de Industria y Artes*, t. 1, n. 1, Aguascalientes, marzo 2 de 1856, 7.

- Memoria sobre hacienda.
- Menos, siga V., eso es para los financieros.
- Ministerio de Fomento.
- Qué fomento no qué calabazas.
- Instrucción pública,
- Ya salimos de la escuela.
- Pues entonces ¿qué es lo que leo?
- Donde dice Güelles, hombre, busque V. lo de Puebla, eso es lo interesante, lo demás es paja.

Esto es sin exageración, la verdad; esto es el lugar que guarda la política en caso todos los ánimos con muy pocas y honrosas excepciones. ¿Y podrá de esta manera salir a la luz el pobre Artesano sin hablar de ella? Mal que le pese correrá el camino general; y cuando la escuela de cuarenta y seis años de revoluciones no nos han enseñado más, no se puede reformar la educación de los que no han visto sucederse los desórdenes. A los gobiernos toca hacer que la generación que asoma no tome el mismo camino. Instrucción es la que necesitamos y es lo que sin cesar pedirá el Artesano, que, obligado a hablar también de política, lo hará como se dijo en su programa, sin descender a la vida privada y solo por tener al tanto a los que no verán el contra si no le acompaña su pro.³⁷

Como dije, después de *El Artesano*, Chávez brincó a la palestra política de primer orden, aunque su trabajo como editor se remonta, hasta donde sabemos, a 1835 y su participación política activa, con el grupo “Duendil”, nombrado así por el periódico editado por su hermano Pablo N. Chávez, *El Duende*, que le llevó a varias controversias en el terreno legal, que narraré párrafos adelante. ¿Qué pensaba de su incursión en el ámbito político José María Chávez?, en una carta dirigida a su hijo Sóstenes lo expresa:

37 Chávez, “La política”, 7-8.

Aguascalientes, julio 5/57

Mi querido hijo:

[...]

Hoy se verificó aquí la elección de gobernador y diputados y salieron electos:

Gobernador – D. Jesús Terán.

Sustituto – López Nava.

Diputados propietarios

1º Rayón

2º Yo

[...]

Se que me tocó a mí este encargo que, si he admitido, ha sido por un principio de orgullo; pero orgullo noble, pues me llenó de satisfacción cuando veo que Aguascalientes es el primer estado que trata de sacar de la esfera miserable y olvidada en que se han visto las clases trabajadoras, elevando a una silla de los legisladores a un pobre artesano. Como deben ustedes suponer se hace más pesado mi trabajo; más [sic] acaso de este modo podré darle a mi familia más influencia en la sociedad. La providencia nos ha de ayudar.

Tu padre que te ama de corazón.³⁸

Según la historia familiar, Sóstenes fue a capacitarse a la Ciudad de México en las técnicas fotográficas de la época, donde fue alojado por el masón Guillermo Prieto, conocido como “Fidel”. La clave para comprender la relación fraternal entre el conocido literato y José María se encuentra también en las páginas de *El Artesano*, pues en el número 11, correspondiente al 11 de mayo de 1856, se informa del convenio entre el administrador de la Renta de Correos, Guillermo Prieto, precisamente, y los herma-

38 Carta de José María Chávez a su hijo Sóstenes, 1857, ICA, FATV, Siglo XIX, Familia Chávez, Correspondencia, exp. 872.

nos Chávez, para la conducción del correo entre Aguascalientes y Zacatecas.³⁹

Complementa lo anterior una misiva que Jesús Terán envía al titular nacional de Correos, Valentín Gómez Farías, el 27 de octubre de 1855, mediante la cual le recomienda se encomiende la conducción de la valija postal entre Aguascalientes y San Luis Potosí, así como entre Lagos y Zacatecas, a los hermanos Pablo y José María Chávez, de quienes aclara ya poseen el servicio de diligencias entre estos puntos, mismo que podrían cancelar por dificultades económicas si no obtienen la concesión mencionada.⁴⁰ Es oportuno mencionar que los Chávez eran fabricantes de carros y además poseían un hotel en las proximidades del taller El Esfuerzo, por lo que el negocio –o monopolio– era redondo.

Las diatribas del liberal “moderado”

A José María Chávez le tocó publicar los decretos respectivos a las leyes de Reforma, lo que obviamente acrecentó el ámpula conservadora que exacerbó la guerra de los Tres Años, en la que, junto a Estevan Ávila, Jesús Gómez Portugal y otros más, fue protagonista. Por ejemplo, el 1 de agosto de 1859, se fijaron en sitios públicos de Aguascalientes los carteles con la proclama de Juárez para nacionalizar los bienes eclesiásticos. El proemio es elocuente:

Que el motivo principal de la actual guerra promovida y sostenida por el clero es conseguir el sustraerse de la dependencia a la autoridad civil:

Que cuando esta ha querido, favoreciendo al mismo clero, mejorar sus rentas, el clero por solo desconocer la autoridad

39 *El Artesano*, núm. 11, 11 de mayo de 1956, 87.

40 Carta de Jesús Terán a Valentín Gómez Farías, Aguascalientes, 27 de octubre de 1855: Universidad de Texas, Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson, Genaro García papers, Fondo Valentín Gómez Farías, correspondencia, doc. 4121.

que en ello tenía el soberano, ha rehusado aún el propio beneficio:

Que, cuando quiso el soberano, poniendo en vigor los mandatos mismos del clero sobre obvenciones parroquiales, quitar a este la odiosidad que le ocasionaba el modo de recaudar parte de sus emolumentos, el clero prefirió apparentar que se dejaría perecer antes que sujetarse a ninguna ley:

Que como la resolución mostrada sobre esto por el Metropolitano prueba que el clero puede mantenerse en México, como en otros países, sin que la ley civil arregle sus cobros y convenios con los fieles:

Que si en otras veces podría dudarse por alguno que el clero ha sido una de las rémoras constantes para establecer la paz pública, hoy todos reconocen que está en abierta rebelión con el soberano:

Que dilapidando el clero los caudales que los fieles le habían confiado para objetos piadosos, los invierten en destrucción general, sosteniendo y ensangrentando cada día más la lucha fratricida que promovió en desconocimiento de la autoridad legítima, y negando que la república pueda constituirse como mejor crea que a ella convenga:

Que habiendo sido inútiles hasta ahora los esfuerzos de toda especie por terminar una guerra que va arruinando la República, el dejar por más tiempo en manos de sus jurados enemigos los recursos de que tan gravemente abusan, sería volverse su cómplice, y

Que es imprescindible deber poner en ejecución todas las medidas que salven la situación y la sociedad...⁴¹

Con certeza, no fue fácil para Chávez ejecutar los preceptos ordenados por el presidente de la república itinerante, pues al igual que la mayoría de los liberales de la época, tuvo una formación con cariz religioso. José María se reconocía a sí mismo como un “moderado”, una de las razones por las que fue criticado en su época, incluso por su propio hermano Martín, liberal radical, que terminó alejándose del “puro” Estevan Ávila para convertirse, al final, en secretario de su filial carnal. Son reveladoras, por cierto, las palabras de José María a su amigo Jesús Fructuoso:

Jesús F. López / Guanajuato

Mi apreciable amigo:

[...] por ella [su carta] y la del Sr. Terán quedé impuesto de todo lo ocurrido..., cuyos convenios, aunque alarmaron de pronto a los que se dicen muy puros; pa [*sic*] los que corremos como moderados, aunque más puros que los que se dan este nombre, nos conceptuamos que había en ellos motivos de grande interés, de conveniencia y necesidad, y por fin logramos acallar la grita contra ellos.

Temo mucho más la guerra de los aspirantes a empleos, tanto en lo general, como en lo particular de los estados, que la de los mochos. Ya veremos.⁴²

Hay otra misiva que nos da mayor claridad de esa situación “entre la espada y la pared” que le tocó vivir a José María Chávez, sobre todo en su último mandato, previo al enfrentamiento con

41 ICA, FATV, s. XIX, documentación oficial Chávez, doc. 803.

42 Carta de José María Chávez a Jesús F. López, 13 de noviembre de 1860, ICA, FATV, s. XIX, correspondencia Oficial José María Chávez, exp. 890.

tra los franceses; tal vez sea cierta la acusación de que era “débil de carácter”, pero también habrá que meditar sobre tantos frentes abiertos, la carencia de recursos y la extracción de los pocos recaudados para la causa federal, como puede leerse en la autorización que hace Benito Juárez a Ignacio Comonfort⁴³ para disponer fondos del erario de Aguascalientes. Chávez, empero, pensaba a la par en la ejecución de obra pública, mientras lidiaba con los conflictos políticos:

Muy penoso sería el trabajo de contar a usted mis trabajos y aflicciones, bastará decirle que se me ha venido encima un chubasco de disgustos y que soy azotado por moros y cristianos: la pandilla de Ávila que hizo sufrir tantas arbitrariedades a este pobre pueblo, que como usted sabe bien malversó los caudales del erario y que malamente se llama con el apodo de *rojos*, me acusan y denigran [*sic*] de una manera atroz y me llaman [*sic*] *conservador*; los *conservadores* me llaman *rojo* y me hostigan de una manera por la exclaustración de las monjas; los propietarios me juzgan tirano porque se les exige que contribuyan para salvar la situación...⁴⁴

Un documento del Fondo Alejandro Topete del Valle, de la sección de Correspondencia oficial de José María Chávez, revela un pasaje que a la fecha no ha sido consignado en la historiografía oficial, seguramente por “pudor” del prestigioso cronista aguascalentense con relación al “patriarca liberal”. Se trata de un asunto que pudo entorpecer la misión confidencial de Jesús Terán

43 Este presidente tuvo la autorización de masones estadunidenses para fundar el Supremo Consejo de México en 1859, lo que oficializaba la presencia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Aún es tema de debate si Comonfort fue el fundador de este cuerpo de “altos” grados masónicos en 1860. A pesar de su exilio temporal, mantuvo la lealtad de masones como Jesús Terán.

44 Carta de José María Chávez a Jesús F. López, 23 de marzo de 1863: ICA, FATV, Siglo XIX, Correspondencia Oficial José María Chávez, exp. 912. (Cursivas mías).

en Europa,⁴⁵ planeada con el objetivo de que se le retirara el apoyo económico y diplomático al futuro emperador Maximiliano, acción que, dicho sea de paso, no fue una idea directa de Benito Juárez, sino que surgió a partir de un ofrecimiento del masón hacendado de Aguascalientes por un viaje que deseaba realizar al viejo continente.

El presidente de la república, por conducto del ministro de Hacienda, ordenó que no se cobrara contribución alguna, federal o estatal, sobre las propiedades y bienes de Terán en San Luis Potosí, Aguascalientes, Nuevo León y Coahuila.⁴⁶ Por la biografía que le hizo a Terán su sobrino nieto, Arturo Pani, quien también fue diplomático, se intuye que el viaje del aguascalentense a Europa estuvo motivado en parte por los deseos de conocer en persona lo que sus libros le habían ya ilustrado sobre la cultura del viejo continente, pero que prevaleció el deber sobre el placer.⁴⁷ Además, por la riqueza familiar, con certeza no eran necesarias las exenciones fiscales, pero tampoco mal recibidas, pues a final de cuentas el hacendado cumplió con un trabajo oneroso.

La cuestión es que, indebidamente, José María Chávez hizo publicar el oficio respectivo en el periódico oficial, lo que obviamente molestó a Juárez, quien lo hizo saber a través de Sebastián Lerdo de Tejada, en una misiva que, a diferencia de la mayor parte de las conservadas en el archivo Topete, no cuenta con versión paleográfica, insisto, tal vez por lo embarazoso del asunto.⁴⁸

Cabe señalar que, días antes, el mismo ministro le había enviado otra carta a Chávez, explicándole la forma en que se decla-

45 Véase el artículo del autor de este texto: “Jesús Terán, el diplomático mexicano ante Europa contra el Imperio de Maximiliano”, en *REHMLAC+ Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña plus* 15, núm. 2 (julio-diciembre 2023), <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v15i2.54713>

46 Buchanan, *Cartas a Jesús Terán*, 270-271.

47 Arturo Pani, “Jesús Terán. Ensayo biográfico”, en *Tres relatos de sabor antiguo*, Arturo Pani (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991), 15-54.

48 Carta de Sebastián Lerdo de Tejada a José María Chávez, San Luis Potosí, 11 de diciembre de 1863, ICA, FATV, s. xix, Documentación Oficial José María Chávez, exp. 975, fojas 1v-3v.

raría el estado de sitio en Aguascalientes y el inminente arribo de Ponciano Arriaga,⁴⁹ quien retomaría el control militar del estado, lo que claramente no sucedió. De hecho, José María le manifestó a Jesús F. López su molestia por la forma en que le comunicaron su relevo, así como al propio Lerdo:⁵⁰

Por más sacrificios que el hombre público haga en servicio de su patria, son perdidos cuando en sentir de alguna persona se desvía aquel del camino que debió llevar. Esto me sucede con usted al considerarme muy egoísta porque quiero retirarme de un puesto del que se me arroja vergonzosamente por más que se quiere dorar la píldora. Y cuando no se encuentra quien quiera sacar la castaña del fuego, se me acusa, se me considera falto de amor a la patria por la que a pesar del juicio de usted y todos cuantos del mismo modo me juzguen, he trabajado hace muchos años, si no bien, a lo menos de buena intención.⁵¹

Curiosamente, prácticamente todos los involucrados eran masones o eran cercanos a hermanos del RNM. Por cierto, es notoria cierta contradicción en los pensamientos de Chávez, pues prácticamente en una decena de ocasiones se quejó en sus cartas por el peso del cargo que ostentaba, así como manifestó un deseo de entregar el mando a quien se le designase, como anteriormente lo hizo cuando sustituyó al propio Terán y a López de Nava, quienes alegaron en su momento razones de salud para retomar la gubernatura.

49 Carta de Sebastián Lerdo de Tejada a José María Chávez, San Luis Potosí, 07 de diciembre de 1863 ICA, FATV, s. xix, Documentación Oficial José María Chávez, exp. 928.

50 Carta de José Ma. Chávez a Sebastián Lerdo de Tejada (transcripción), 11 de diciembre de 1863, ICA, FATV, s. xix, Documentación Oficial José María Chávez, exp. 931.

51 Carta de José María Chávez a Jesús F. López, Aguascalientes, 11 de diciembre de 1863, ICA, FATV, s. xix, Documentación Oficial José María Chávez, exp. 932.

Terán, por su parte, también tuvo desencuentros epistolares fuertes con Chávez por los desacuerdos en el manejo político de Aguascalientes, que no viene al caso narrar, pero que posiblemente tengan como trasfondo la extracción social de cada uno y, tal vez, la diferencia de rito masónico, pues los indicios sobre la carrera iniciática del hacendado apuntan a que pudo haber trabajado en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, modalidad masónica que se generalizó en el Porfiriato y es la predominante en México hasta nuestros días.

Conclusión

José María Chávez Alonzo fue un personaje que vivió tiempos complejos pero prolíficos en su actividad como impresor y periodista, además de los múltiples negocios impulsados en conjunto con su familia. Fue el ejemplo de un ciudadano ilustrado de una clase social emergente para el México decimonónico, con una clara participación en la vida pública que estuvo dividida en dos bandos, el conservador y el liberal; aunque, en su caso, intentó ser conciliador o por lo menos no radical, lo que le valió la clasificación de moderado.

El artesano, como él se consideraba –aunque fuera más bien una especie de microempresario–, encaja en un prototipo de mañón mexicano del siglo XIX que veía en la prensa un vehículo de difusión de las ideas, algunas de las cuales propugnaban por un programa gubernamental de instrucción pública, particularmente en materia de artes. De empresario pasó a político, luego a gobernante y por último a líder castrense. Evidentemente, el oriundo de Jalisco en los límites con Aguascalientes no siempre estuvo de acuerdo con los planes y acciones de sus hermanos de logia, incluyendo al que llegaría a “gran luminar” (el equivalente a gran maestro) del Rito Nacional Mexicano, Benito Pablo Juárez García.

Como se aclara en el texto, no existe probatoria documental de la pertenencia de Chávez a la masonería, pero los indicios nos

parecen suficiente prueba para declarar su filiación iniciática al rito hegemónico de la época. La aparición de narraciones inéditas –no comprobadas– da color a la leyenda romántica del prócer regional, como la posible existencia de un templo en las inmediaciones del taller “El Esfuerzo”, que además fortalece una tradición masónica e historia oral que prevaleció entre los descendientes del “mártir de Malpaso” hasta principios del siglo xx.

Prácticamente desde su fusilamiento el 5 de abril de 1864, Chávez se convirtió en una referencia para los masones, quienes durante años honraron su memoria en la fatídica fecha integrada al calendario cívico local. No sólo se le erigieron monumentos en la capital de la república y en Aguascalientes, sino que su recuerdo inspiró la creación de un club político y su hijo, Gil Chávez, encabezó una logia porfiriana con el nombre de su padre, compuesta en su mayoría de artesanos,⁵² algunos de los cuales sin duda convivieron con el patriarca de una genealogía de intelectuales que se prolongó hasta la vigésima centuria.

La vida de Chávez no es un tema agotado, como lo demuestra el presente libro, y en lo que respecta a la historia de la masonería regional, ocupa toda una época de páginas doradas para las personas que participan en logias, pues la figura del liberal es un referente del estilo masónico mexicano: nacionalista, cívico y patriótico.

52 Puede consultar lo referente a esta logia en el libro del autor de este texto, *Arte, prensa y poder. Masones y masonerías en Aguascalientes. Siglo XIX* (Méjico: Palabra de Clío, 2022). Disponible para descarga libre en: https://www.palabradeclio.com.mx/src_pdf/Arte_prensa_y_poder_int.pdf

Fuentes de consulta

Archivos

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.
Archivo del Instituto Cultural de Aguascalientes.
Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson, Universidad de Texas.

Bibliografía y hemerografía

- Bernal Sánchez, Jesús. *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes*. Aguascalientes: Imprenta de Alberto Pedroza, 1928.
- Buchanan, Elizabeth y Pilar González. *Cartas a Jesús Terán*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1998.
- De Alba, Pedro. “Jesús Terán, un gran señor de la Reforma”. En *Letras sobre Aguascalientes*, compilado por Antonio Acevedo Escobedo. México: Libros de México, 1981 [1963].
- De Alba, Pedro. “José María Chávez”. En *Letras sobre Aguascalientes*, compilado por Antonio Acevedo Escobedo. México: Libros de México, 1981 [1963].
- El Artesano. Manual Encyclopédico de Industria y Artes*. Aguascalientes: Imprenta de José María Chávez, 1856.
- Ferrer Benimeli, José Antonio. “La masonería en la literatura. Una panorámica general”. En *300 años: Masonerías y Masones (1717-2017)*. Tomo III. Artes, editado por Ricardo Martínez Esquivel, Yván Pozuelo Andrés y Rogelio Aragón. México: Palabra de Clío. Historiadores mexicanos, 2017.
- García Robles, Marco Antonio. “Arte, prensa y poder: Historia de los masones y sus prácticas discursivas en el Aguascalientes del siglo XIX”. Tesis de doctorado en Estudios Socioculturales, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.

- García Robles, Marco Antonio. *Arte prensa y poder. Masones y masonerías en Aguascalientes. Siglo XIX.* México: Palabra de Clío, 2022.
- García Robles, Marco Antonio. “Jesús Terán, el diplomático mexicano ante Europa contra el Imperio de Maximiliano”. En *REHMLAC+ Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña plus* 15, núm. 2 (julio-diciembre 2023), <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v15i2.54713>
- Guerra, François-Xavier. *México: del Antiguo Régimen a la Revolución.* Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- La Imitación. Periódico de literatura, bellas letras y artes.* Tomo 1. Aguascalientes: Imprenta de José María Chávez, 1850.
- Mateos, José María. *Historia de la Masonería en México, desde 1806 hasta 1884.* México: la Tolerancia, 1884.
- Martínez González, Lourdes Calíope. *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes. El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870).* Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021.
- Martínez Moreno, Carlos Francisco. “Masonerías, intervencionismo y nacionalismo en México”. Tesis de doctorado en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- Mora Ruiz, José María. “Obra de Jesús Terán a 125 años de su muerte”. En *Memoria. Homenajes a Jesús Terán*, editado por Guadalupe Appendini. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1991.
- Pani, Arturo. “Jesús Terán. Ensayo biográfico”. En *Tres relatos de sabor antiguo*, Arturo Pani. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991.
- Pérez Walters, Patricia. *Patria, Rostro, Sueño. Jesús F. Contreras. Escultor del Porfiriato.* Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017.
- Primer Grado. Aprendiz del Rito Nacional Mexicano.* Mazatlán: Tipografía de P. Retes, 1869.
- Ramírez Hurtado, Luciano y Alain Luévano Díaz. “Otros aprendizajes del joven Jesús F. Contreras en Aguascalientes: El Esfuerzo

y la Escuela de Niños número 1". En *Jesús F. Contreras. Pasión y poder escultórico*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado y Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes- Universidad Autónoma de Aguascalientes-Secretaría de Cultura, 2016.

Ramírez Hurtado, Luciano. *El sublime arte de Apeles, Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018.

Sue, Eugenio. *Angel Pitou*. Aguascalientes: Imprenta de J. Ma. Chávez, 1852.

Sue, Eugenio. *Los misterios del pueblo*. Aguascalientes: Tipografía de José María Chávez, 1851.

Topete del Valle, Alejandro. "Disertación leída por su autor en la velada de homenaje en memoria del ilustre gobernador de Aguascalientes, José María Chávez, en el auditorio de la Escuela Normal para Maestras del Estado, el 5 de abril de 1964". En *Don José María Chávez Alonzo. Semblanzas, Iconografía y Documentos*, Agustín Velázquez Chávez (selección y notas). México: Ediciones del Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1984.

Velázquez, Pedro A. *Amor, ciencia y gloria. La contribución de los Chávez y los Castañeda en el desarrollo del México moderno*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2001.

